

## **XIII. SEGUROS AGRARIOS Y DAÑOS METEOROLÓGICOS**

### **2. DAÑOS OCASIONADOS POR LOS ACCIDENTES METEOROLÓGICOS**

En el año 2022 las pérdidas en las explotaciones agrarias valencianas causadas por los accidentes meteorológicos se han estimado en 234,4 millones de euros. Este valor es muy superior al valor de 2021 cuando las pérdidas se estimaron en 163,5 millones de euros.

En el cuadro 13.4 se expone el resumen de las pérdidas ocasionadas por accidentes meteorológicos sobre las cosechas agrícolas presentes en las plantaciones de la Comunitat Valenciana por grupos de cultivo.

En el gráfico 13.3 se representa el histórico de los valores totales de daños producidos en las cosechas durante la última década. De modo que 2022 es el cuarto año por detrás de 2016, 2018 y 2015 en cuanto a pérdidas en cultivos por accidentes meteorológicos.

En 2022 los episodios de lluvias más importantes son los que acaecieron entre marzo, abril y mayo que, además, fueron acompañados de heladas en abril y pedriscos en mayo, los daños se centraron fundamentalmente en las frutas recién cuajadas y hortalizas.

De todos los factores climáticos que produjeron daños a los cultivos durante 2022 el más importante fue el de las lluvias, que causaron pérdidas estimadas en unos 70,4 millones de euros. Los cultivos más afectados fueron los de frutales no cítricos con 26,8 millones de euros seguido de las hortalizas con 20,0 millones de euros.

El segundo accidente meteorológico que provocó más daños en 2022 fueron las heladas que acontecieron en abril, especialmente entre los días 1 a 5 de abril. Los daños producidos se estimaron en unos 66,7 millones de euros. Los cultivos más afectados por esta causa fueron los frutales no cítricos con 34,3 millones de euros seguido de los frutos secos 20,4 millones de euros y cítricos con 4,8 millones de euros.

Los pedriscos que se produjeron en los meses de mayo, junio, julio agosto y noviembre causaron unos daños estimados en 60,6 millones de euros, de los cuales 28,0 millones de euros se produjeron durante el mes de noviembre causando daños principalmente en caqui y cítricos, fundamentalmente.

Los daños por altas temperaturas que acaecieron durante el periodo de comprendido entre mayo hasta final de año, en la que se registraron valores extremadamente altos y que produjeron unas pérdidas valoradas en 27,4 millones de euros fundamentalmente en viñedo con 18,3 millones de euros y en olivar con 7,1 millones de euros.

El resto de los daños fueron atribuidos a viento, incendios y estrés hídrico en determinadas zonas.

Atendiendo a la valoración de daños en función de los grupos de cultivo, se puede observar en el gráfico 13.4 el análisis de las pérdidas en el conjunto de la Comunitat Valenciana en 2022. El 38,1% de las pérdidas se produjeron en el grupo de cultivo de los frutales no cítricos, en segundo lugar, con un 16,2%, en el de los cítricos, un 11,9% correspondieron a los frutos secos un 11,6% al viñedo un 11,1% a las hortalizas y un 9,8% al olivar.

El grupo de cultivo más afectado fue el de los frutales no cítricos con unas pérdidas estimadas en 89,4 millones de euros, la mayor parte causadas por las heladas el mes de abril con unos 34,3 millones de euros, así como los pedriscos de mayo, junio, julio, agosto y noviembre con 27,0 millones de euros y las lluvias acaecidas en marzo, abril y mayo de con 26,8 millones de euros que afectaron a la fruta recién cuajada. El resto de las pérdidas de frutas no cítricas se atribuyeron a los efectos causados por altas temperaturas con 1,3 millones de euros.

El segundo grupo de cultivo más afectado fue el de los cítricos, que sufrió daños estimados en 37,9 millones de euros como consecuencia de los distintos fenómenos siendo los principales los pedriscos que causaron unos daños estimados en 17,8 millones de euros, seguido de las pérdidas originadas por

los episodios de lluvias continuadas de primavera que incidieron sobre la fruta recién cuajada estimadas en 8,7 millones de euros.

El siguiente grupo de cultivo afectado fue el de los frutos secos con una estimación de daños valorada en 27,9 millones de euros, de los cuales 27,6 millones de euros correspondieron a daños en el cultivo de almendro.

El cultivo del viñedo fue el cuarto grupo en importancia de daños, con una estimación de pérdidas valoradas en 27,1 millones de euros consecuencia, principalmente de los efectos de las altas temperaturas que se registraron en agosto y septiembre con unas pérdidas totales de unos 18,3 millones de euros y de los pedriscos (8,3 millones de euros) que fueron muy intensos en julio y agosto. El cultivo más perjudicado en viñedo fue el de la viña para uva de mesa con 14,6 millones de euros en pérdidas estimadas, seguida de la uva de vinificación con 12,6 millones de euros por los mismos motivos descritos.

También sufrió daños de consideración como consecuencia de los episodios continuados de lluvia en marzo y abril el grupo de cultivo de hortalizas con 26,1 millones de euros estimados, fundamentalmente cebolla, pimiento y alcachofa que sumaron entre los tres cultivos unas pérdidas de 22,2 millones de euros.

El resto de los daños se repartieron entre los cultivos de olivar, algarrobo, cultivos forrajeros, patata viveros y cereales

A continuación, se realiza una descripción pormenorizada en función del territorio (provincias y comarcas) y de la cuantía de las pérdidas causadas por las incidencias meteorológicas de 2022, tal y como se recoge en los cuadros 13.5 a 13.11.

En los cuadros 13.5, 13.6 y 13.7 se expone el resumen de las pérdidas económicas y superficies afectadas en función de la provincia, comarca, cultivo afectado, efecto meteorológico causante y mes en el que se produjo éste.

Así mismo, en los cuadros 13.8, 13.9 y 13.10 se recoge la valoración de daños ocasionados por los accidentes meteorológicos clasificada por provincias, factor causante, mes en el que se produjo y cultivo afectado.

La provincia que tuvo mayores daños fue la de Valencia con unos 145,8 millones de euros de pérdidas, lo que supuso 62,2% de las que se produjeron en toda la Comunitat Valenciana en 2022.

La comarca de la Ribera Alta fue la comarca más afectada por daños meteorológicos durante 2022. Las pérdidas ocasionadas por los mismos se estimaron en 23,8 millones de euros, de los cuales 13,6 millones de euros correspondieron a los efectos de los pedriscos, en especial a los del mes de junio que provocaron daños por un valor estimado en 9,4 millones de euros.

Los cultivos más afectados en esta comarca fueron el de los frutales no cítricos con 18,6 millones de euros de pérdidas, en especial el del caqui con 13,8 millones de euros y el melocotonero (3,2 millones de euros), seguido por el cultivo de cítricos, con 3,6 millones de euros, especialmente en mandarinas(2,1 millones de euros). El grupo de hortalizas fue el tercero en cuanto a daños en esta comarca con cerca de un millón de euros, en el viñedo se estimaron unas pérdidas de unos 0,4 millones de euros.

Otros cultivos afectados en esta comarca con menor cuantía fueron los del almendro, olivar y cereales..

La segunda comarca más afectada de la provincia de Valencia fue La Vall d'Albaida, en donde las pérdidas se estimaron en 22,5 millones de euros. Las heladas de abril junto con las lluvias de marzo, abril y mayo malograron la cosecha por un valor estimado de unos 18,0 millones de euros. El resto de las pérdidas se debieron a los pedriscos de julio y noviembre y a las altas temperaturas de mayo , julio y agosto.

Los cultivos principalmente afectados fueron los frutales no cítricos con 20,1 millones de euros de pérdidas (12,8 millones de euros correspondieron al caqui y el resto a la fruta de hueso), el olivar con 1,2 millones de euros y el resto correspondió a daños estimados en viñedo, almendro y cereales.

Otras comarcas con daños de cierta consideración en la provincia de Valencia fueron: La Costera con unas pérdidas estimadas en 17,3 millones de euros, en donde los cultivos más afectados fueron los frutales no cítricos (caqui y albaricoque, principalmente). La Plana de Utiel-Requena con una valoración de daños estimada en 15,6 millones de euros, fundamentalmente en viñedo, almendro y olivar. L'Horta Nord con una estimación de 11,6 millones de euros de los que 7,4 millones correspondieron a pérdidas en cultivos hortícolas y 3,2 millones de euros a cítricos.

En el conjunto de los daños ocasionados en la agricultura de la provincia de Valencia, el principal factor meteorológico causante fueron las heladas, con una valoración de daños de 45,0 millones de euros, y que acaecieron en abril entre los días 2 a 5 del mes. Los cultivos más afectados fueron los frutales no cítricos con un valor estimado de pérdidas de 26,8 millones de euros, frutos secos con estimación de daños de unos 10,5 millones de euros, los cítricos con 4,8 millones de euros, las hortalizas con 2,9 millones de euros.

El segundo factor causante de daños en la provincia de Valencia fue el pedrisco que provocó daños valorados en 43,3 millones de euros fundamentalmente en frutales no cítricos como consecuencia de los distintos pedriscos que acaecieron durante los meses de junio, julio, agosto y noviembre, los daños estimados por pedrisco en frutales de la provincia de Valencia ascendieron a 23,7 millones de euros. Los cítricos también fueron dañados por este fenómeno con un valor estimado en 10,5 millones de euros, así como también lo fue el viñedo con una estimación de 8,2 millones de euros.

Las lluvias persistentes de marzo, abril y primeros días de mayo fueron el tercer efecto climático causante de daños agrícolas en la provincia de Valencia por un valor estimado de 42,9 millones de euros. Los cultivos más afectados fueron los frutales no cítricos con una estimación de daño de 14,0 millones de euros, las hortalizas con 12,1 millones de euros y los cítricos con 8,1 millones de euros. También resultaron afectados por las lluvias los cultivos de olivar, almendro, patatas entre otros cultivos.

Las altas temperaturas que se registraron desde el mes de mayo hasta final de año fueron el cuarto factor causante de pérdidas entre los cultivos de la provincia de Valencia, con una estimación de daños de 7,9 millones de euros. Afectó mayoritariamente al cultivo de viñedo, olivar y frutales no cítricos.

El viento también causó daños considerables a los cultivos de esta provincia que fueron valoradas en 6,7 millones de euros, principalmente en cítricos 5,7 millones de euros y 1,0 millón de euros en hortalizas.

La provincia de Alicante tuvo unas pérdidas por valor de 61,3 millones de euros, que representaron un 26,1% del total de la Comunitat Valenciana.

La comarca de la provincia de Alicante con más pérdidas en la agricultura fue la del Vinalopó Medio, con daños valorados en 20,2 millones de euros que se produjeron en los cultivos que se detallan a continuación.

El cultivo más afectado en esta comarca fue el viñedo para uva de mesa con 14,0 millones de euros de pérdidas como consecuencia de las altas temperaturas que se registraron en los meses de agosto y septiembre. El grupo de cultivo de los frutos secos también tuvo numerosas pérdidas como consecuencia de las heladas de abril y que ascendieron a 3,0 millones de euros. Los cultivos de albaricoques, melocotones, cerezo, peral y ciruelo tuvieron unas pérdidas estimadas en 2,7 millones de euros.

La segunda comarca de la provincia de Alicante con más pérdidas fue El Baix Segura/Vega Baja con pérdidas valoradas en 9,1 millones de euros, que afectaron principalmente al cultivo de hortalizas con unas pérdidas estimadas en 8,5 millones de euros, entre las que destaca las pérdidas en el cultivo del pimiento que se estimaron en 7,8 millones de euros.

La tercera comarca de Alicante con daños importantes fue El Comtat con una estimación de daños de 9,0 millones de euros en donde la sucesión de episodios de lluvia y pedrisco en los meses de abril y mayo provocaron daños valorados en 4,4 millones de euros en frutales no cítricos (2,7 millones de euros en cerezo), 4,2 millones de euros en olivar, y el resto almendro y viñedo.

La cuarta comarca de Alicante con daños de importancia fue la de el Alt Vinalopó con una estimación de daños similar a la anterior y que se estimaron en 8,6 millones de euros y que afectaron fundamentalmente a frutales no cítricos con 5,8 millones de euros de pérdidas estimadas (4,0 millones de euros en cerezo), y a almendro fundamentalmente con 2,0 millones de euros de pérdidas, como consecuencia de las heladas de abril y pedriscos de mayo. El resto de daños correspondió a viñedo, hortalizas y olivar.

El resto de las comarcas de la provincia de Alicante sumaron unas pérdidas valoradas en 14,4 millones de euros. Destacan los daños estimados en la comarca de L'Alcoià en 6,0 millones de euros que afectaron al cultivo de cerezas con daños estimados en 3,1 millones de euros, y el resto en almendro (0,9 millones de euros), manzano (0,8 millones de euros), olivar (0,4 millones de euros) y ciruelo (0,3 millones de euros) todos ellos causados por las persistentes lluvias de primavera que malograron la fruta cuajada.

El principal factor causante de las pérdidas en la provincia de Alicante fueron los episodios de lluvias que se registraron durante la primavera de 2022, que afectaron al desarrollo de pimiento y frutos cuajados de cereza, níspero, albaricoquero, melocotonero y ciruelo.

La estimación de los daños causados por las lluvias en la provincia de Alicante se situó en 23,1 millones de euros, de los cuales 7,8 millones de euros se atribuyeron al cultivo de pimiento y 6,1 millones de euros al cultivo de cerezas.

El segundo factor causante de las pérdidas en la provincia de Alicante fue las altas temperaturas que se registraron durante los meses de agosto y septiembre y que causaron daños estimados en 15,0 millones de euros. Los cultivos más afectados fueron los de viñedo, en especial la uva de mesa con 14 millones de euros estimados y el resto correspondieron principalmente a sandía y granado.

Las heladas del mes de abril fueron el tercer factor causante de daños en los cultivos de Alicante con una estimación de daños de 13,3 millones de euros; las pérdidas por heladas en frutales no cítricos se estimaron en 7,5 millones de euros (5,2 millones fueron en cerezo) y en almendro en 5,8 millones de euros.

El resto causas climáticas que afectaron a la provincia de Alicante fueron pedriscos con 8,4 millones de euros estimadas de los que 4,7 millones de euros correspondieron a olivar y 3,2 millones de euros a frutales no cítricos y por último diversos incendios causaron daños estimados en 1,5 millones de euros.

Castellón registró en 2022 daños en los cultivos estimados en 27,2 millones de euros en pérdidas, cifra que representó el 11,6% del total de la Comunitat Valenciana.

Atendiendo a los daños por comarcas, la más afectada fue el Baix Maestrat con unas pérdidas estimadas en 9,5 millones de euros. Estas se debieron fundamentalmente a los pedriscos que acaecieron en el mes de noviembre que causaron daños valorados en casi 4,1 millones de euros, de los cuales 2,4 millones de euros fueron en el cultivo de cítricos cerca de 1,0 millones de euros en hortalizas y 0,7 millones de euros en olivar. Las altas temperaturas que en general se registraron durante todo el año y en especial en el mes de agosto provocaron unos daños valorados en 3,7 millones de euros en los cultivos de olivar. Las lluvias de abril y mayo produjeron unas pérdidas estimadas en 1,1 millones de euros en almendros y cerezo.

La comarca de La Plana Alta fue la segunda comarca de Castellón más afectada por las inclemencias meteorológicas, con daños valorados en 5,7 millones de euros. De ellos, 3,2 millones de euros correspondieron al cultivo del olivar, como consecuencia de las heladas de abril, fundamentalmente.

El cultivo del almendro en esta comarca registró unas pérdidas estimadas en 2,5 millones de euros como consecuencia fundamentalmente de heladas de primavera.

La comarca de la Plana Baixa fue la tercera comarca de Castellón con daños importantes en cultivos que se estimaron en 5,2 millones de euros, de los cuales 4,8 millones de euros fueron causados por pedriscos en el cultivo de los cítricos como consecuencia de las tormentas del mes de noviembre.

El resto de las comarcas de Castellón tuvieron unas pérdidas de menor cuantía, que se pueden observar en el cuadro 13.5 y entre las que resultan destacables Alto Palancia con 3,1 millones de euros (1,9 millones de euros en almendro)), L'Alcalatén con una estimación de daños de 1,7 millones de euros, de los cuales 1,1 millones de euros fueron en el olivar.

De las incidencias meteorológicas que causaron daños en la provincia de Castellón la más importante fue el pedrisco, que produjeron daños valorados en 8,9 millones de euros. Afectaron mayoritariamente a los cítricos, con daños por valor de 7,2 millones de euros, de los cuales 7,1 millones de euros correspondieron mandarinas. Por su parte las hortalizas sufrieron pérdidas por pedrisco estimadas en un millón de euros.

El segundo factor causante de daños en Castellón fueron las heladas de abril con unos daños estimados en 8,4 millones de euros, que afectaron principalmente al olivar con 4,3 millones de euros, a los frutos secos con unas pérdidas estimadas en 4,1 millones de euros prácticamente todo en el almendro con 3,9 millones de euros.

Otros factores climáticos que causaron pérdidas en los cultivos agrícolas de Castellón fueron las altas temperaturas que produjeron daños en el olivar por una cuantía estimada en 4,5 millones de euros. Las lluvias de marzo, abril y mayo también produjeron unas pérdidas similares estimadas en 4,3 millones de euros especialmente en almendro con una estimación de daños de 2,9 millones de euros además de daños en otros cultivos como el olivar con 0,9 millones de euros

Otros daños de menor cuantía fueron los causados por los incendios en especial el que aconteció en el mes de agosto en el Alto Palancia que afectaron al olivar y frutales no cítricos principalmente.

Como resumen final, en el cuadro 13.11 se expone el histórico de daños producidos desde 2013 hasta 2022 en función del factor causante. En él se observa que 2022 fue un año con unas pérdidas por factores meteorológicos que se pueden considerar destacables dentro de la serie histórica teniendo en cuenta que los años 2015, 2016 y 2018 fueron más elevadas. Así pues, las pérdidas ocasionadas por la meteorología adversa en 2022 estuvieron marcadas fundamentalmente por las lluvias persistentes de primavera entre marzo y mayo, las heladas, los pedriscos estivales, así como las altas temperaturas registradas entre mayo y diciembre.